



CARTA ABIERTA A LA COMUNIDAD MUSEÍSTICA BRASILEÑA

DÍA INTERNACIONAL DE LOS MUSEOS | 18 de mayo de 2020

Celebramos el Día Internacional de los Museos 2020, con el tema **Museos para la igualdad: diversidad e inclusión**, durante el pico de la pandemia del COVID-19 en Brasil. En medio del bullicio de las acciones digitales de los museos en todas las regiones del país, pedimos un momento de silencio. Silencio por el sufrimiento de las pérdidas y la angustia de las incertidumbres. El silencio, como reflexión colectiva, para repensar nuestros valores comunes y movilizar los cambios necesarios para una acción museística capaz de contribuir a la superación de esta crisis global.

En Brasil, la crisis del COVID-19 es también una manifestación de una profunda desigualdad social y de la falta de apoyo para los trabajadores en situaciones precarias y para los más pobres. Los museos, siguiendo las directrices de la OMS, permanecen cerrados y enfrentan el desafío de las pérdidas económicas, la reducción de las horas de trabajo, los despidos de sus equipos y el debilitamiento de su infraestructura. La mayoría de los profesionales están confinados, pero hay trabajadores en roles esenciales, como los de conservación, seguridad y mantenimiento, que continúan arriesgando sus vidas para proteger nuestro patrimonio. Les rendimos homenaje y les agradecemos especialmente en esta fecha simbólica.

En este momento de crisis, los museos deben buscar proteger a sus profesionales, muchos de ellos técnicos en actividades muy especializadas, y servir como plataforma para las aspiraciones y necesidades de sus comunidades y territorios. En esta travesía en tiempos de tormenta, los museos pueden, con sus potencialidades, ayudarnos a resistir, activando memorias, recordándonos quiénes somos realmente y cuáles son nuestros valores; registrando el presente, los desafíos diarios en confinamiento, el duelo y la gran transformación social que estamos experimentando; y proyectando la mirada hacia el futuro que vendrá después de la crisis. Ese futuro comienza ahora, y la solidaridad será esencial para la construcción de un mundo más igualitario, diverso e inclusivo. En esta semana de museos, proponemos que los museos brasileños se guíen por el principio de solidaridad, con sus profesionales, con sus familias y con la sociedad.

Los museos deben repensar su función en vista del impacto económico y del abismo de desigualdad expuesto entre nosotros, reconociendo su responsabilidad por la regeneración social y cultural brasileña. No hay forma de existir bajo el respaldo de una élite social, esperando fondos públicos. Desde la Mesa Redonda de Santiago de Chile, hace casi 50 años, los profesionales de los museos en América Latina debaten de manera sistemática y provechosamente la función social de los museos. En la última década, hemos visto el establecimiento de museos pequeños y poderosos en comunidades vulnerables, como *favelas*, comunidades *quilombolas* y museos indígenas. Es en este contexto, diverso y plural,

que el Estado debe proteger y apoyar los museos de manera continua, estableciendo políticas, proporcionando medios y recursos.

La acción de los museos en la actualidad, acogiendo a los ciudadanos, centrados en el bienestar colectivo, es esencial y urgente. Los museos son instituciones contemporáneas relevantes y poderosas, activas en la preservación e investigación de sus colecciones y en la comunicación con sus públicos. En medio a profundos impactos de esta crisis, los museos en Brasil también pueden liderar una actuación solidaria y ciudadana, profundizando la relación con sus territorios, conectando sus colecciones y programas con los deseos, necesidades e intereses de las comunidades. Necesitamos reconfigurar la experiencia del museo para la comunidad, en la comunidad, con la comunidad, de una manera socialmente inclusiva y económicamente sostenible. Como aprendimos de Ailton Krenak, para combatir este virus, para pensar en otro mundo posible, primero debemos tener cuidado y luego coraje.